

El 50° aniversario de la fundación de la Asociación de Dadores Voluntarios de Sangre del Ejército

En el salón “Mariano Castex” el 22 de abril se realizó un acto académico conmemorativo del quincuagésimo aniversario de la fundación de la Asociación de Dadores Voluntarios de Sangre del Ejército, la asociación que es la más antigua de nuestro país en su tipo.

La ceremonia se inició con el ingreso de la Bandera Nacional de Guerra del Hospital General 601 –Hospital Militar Central “Cirujano Mayor Doctor Cosme Argerich”– portada por abanderado y escoltas vestidos con el uniforme histórico de la Sanidad Militar.

A continuación el público entonó las estrofas del Himno Nacional Argentino, cuya música fue ejecutada por la Banda “Tacuarí” del Regimiento 1 de Infantería “Patricios”.

El estrado estuvo integrado por el señor Presidente de la *Internacional Federation of Blood Donors Organizations*, **Prof Gianfranco Massaro**; el señor Presidente de la Asociación Médica Argentina, **Prof Dr Elías Hurtado Hoyo**; el señor Presidente de la Asociación de Dadores Voluntarios de Sangre del Ejército, **Coronel Ramón Ferreyra**; el señor Director de Salud del Ejército, **General Eduardo Ramón Costa**; el Director del Hospital Militar Central “Cirujano Mayor Dr Cosme Argerich”, **General Clemente Horacio Magallanes**; y el **Coronel Prof Dr José Raúl Buroni**.

Entre los presentes se encontraban el señor Director Médico del Hospital Militar Central, **Coronel Miguel Angel Pesca**; el señor Director Operativo del Hospital Militar Central, **Coronel Leandro Luis Villegas**; el señor Director de Asuntos Internacionales del Establecimiento Francés de Sangre, **Alain Beauplet**; el señor Director General del Centro Nacional de Sangre de Italia, **Giuliano Grazzini**; y el señor Titular de AVIS Nacional Italia, **Vicenio Saturno**.

El Sr Presidente de la **Asociación Médica Argentina**, **Prof Dr Elías Hurtado Hoyo**, inició el acto diciendo: “En principio debo agradecer la presencia del Ingeniero Gianfranco Massaro y la invitación

que me hiciera llegar el Dr Antonio Ferreyra, es un honor para nosotros el que haya elegido nuestra casa para este Acto de Homenaje a la Asociación de Dadores Voluntarios de Sangre del Ejército.

Ustedes representan uno de los principios, destaca V R Potter, el creador de la bioética, el de beneficencia: dan sangre, dan amor, dan apoyo, ofrecen sus servicios a la comunidad.

Pero mi primera experiencia en relación con la donación de sangre se remonta a un recuerdo personal. Mi tercera hija nació con Rh negativo y debimos hacerle un lavado de sangre. Nos llevó entonces varias horas recoger la necesaria, aunque los donantes fueron muchísimos. La niña, que ya no lo es tanto, está espléndida, y yo muy satisfecho.

Tienen ustedes cincuenta años de historia y esto me hizo reflexionar sobre los cambios que acaecieron desde entonces en el mundo de la ciencia y la medicina. Personalmente y por mi profesión desde los años ‘50 estuve relacionado con la sangre; era entonces practicante del Hospital y nosotros extraíamos la sangre a los donantes; trabajábamos después en el laboratorio, entonces nos formábamos muy bien en un amplio espectro de materias.

En los años ‘80 me hice cargo del Hospital Tornú, un Hospital de tuberculosos muy pobre por entonces. Comenzó en aquel tiempo el uso racional de la sangre, aún no conocíamos con precisión el medio interno y la sangre se usaba para todo. Siendo Tornú tan carenciado a veces ni los familiares visitaban a los pacientes. Como Jefe del Hospital y en calidad de amigo del Director del Hospital de Gendarmería habíamos llegado a un acuerdo, yo compraba los cartones y él los enviaba a las cárceles de modo que así recibíamos la sangre necesaria. Esto duró dos o tres años, fue antes de la pandemia del SIDA que nos impidió seguir con este plan.

Poco después comenzamos con el tema de la autotransfusión, extraíamos la sangre a los pa-

cientes 15 o 20 días antes de la intervención y la usábamos durante ella y el posoperatorio. Con el tiempo todos mejoramos, anestelistas y cirujanos, con ello gran parte de la sangre permanecía en la heladera.

Otro tema que quisiera referir está relacionado con la bioética. Es el principio de autonomía del enfermo y que se relaciona a la vez con un nuevo desafío de los años '80 y '90. Es el caso de los Testigos de Jehová, quienes no permiten transfundir; esto nos obligó a operar sin sangre suplementaria, aun en situaciones críticas. Y sin embargo, la experiencia fue útil porque el principio de economía es fundamental en el manejo de los enfermos.

Estas experiencias hicieron que el Equipo de Salud, que se creía poseedor de todo conocimiento, de la verdad, que representaba al *magister dixit*, pudiera comprender, por estos cambios ocurridos en relación con la sangre y las transfusiones, que debía ser más humilde.

En relación con este tema debo citar la "Declaración de derechos de los pacientes" que publicara la Asociación de Hospitales de EE.UU.; me parece que la mayoría de nosotros no la leímos con detenimiento, es una reflexión muy profunda sobre la persona que es el paciente que tenemos al lado.

Nada más, agradezco nuevamente que me hayan participado del cincuentenario de A.D.A.V.S.E. La existencia de asociaciones de donantes de sangre nos hace a todos mejores personas".

A continuación el Coronel Profesor Doctor José Raúl Buroni dió una conferencia sobre el tema "Los que dieron su sangre por la Patria".

Recordó que: "Al analizar el tema sugerido me ha parecido conveniente construir la exposición a través de tres grandes ejes temáticos:

- El primero de ellos, referido al significado de la Patria.
- El segundo, al simbolismo de la sangre.
- Y finalmente deseo narrar unos pocos episodios de la historia argentina sobre aquéllos que derramaron su sangre por la Patria.

El significado de la Patria

Patria es un concepto eminentemente latino.

El vocablo "Patria" nos remonta a la cultura romana. La patria, tierra de los antepasados o padres, tenía un origen mítico. Era una donación de los dioses.

La palabra Patria, deriva de un vocablo netamente masculino, del latín *patria* / *patris*, tierra paterna; *pater*, padre.

Patria etimológicamente está ligada con la palabra *pater*, y *pater* es origen.

La patria es:

- Un concepto metafísico.
- Un concepto cultural.
- Un concepto espiritual.

La característica metafísica del concepto de Patria

Tengo la costumbre de integrar mis exposiciones con imágenes, por aquello de que una imagen vale más que mil palabras.

Pero también hay casos en que lo inverso también es cierto, son casos en que una palabra vale más que mil imágenes.

Esos casos se dan cuando se aborda un tema metafísico.

Dos son las palabras que más se adecuan para citarlas como ejemplo: Dios, para los que creemos en él, y Patria, para los que creemos en ella.

Estos conceptos van más allá de que haya símbolos para representarlos o elementos concretos que nos hagan sentir su presencia.

En rigor de verdad, no hay manera de dar una imagen de ellos, ni el genio tan grande de Miguel Ángel al pintar el techo de la Capilla Sixtina pudo darnos una idea de la imagen de Dios. El anciano que pintó Miguel Ángel dándole la vida a Adán apenas es un símbolo de Dios.

Como todo concepto metafísico, no se puede expresar con imágenes, sólo se puede representar con símbolos, asociados desde la infancia, con esa entidad venerable: la bandera, el himno, el escudo, la escarapela, etc, que son los elementos objetivadores de ese concepto-sentimiento que es la Patria.

El concepto cultural de Patria

El concepto cultural de Patria es complejo porque comprende varios componentes: un componente histórico, un componente folklórico, un componente geográfico, de cohesión territorial, un componente étnico, un componente lingüístico, un componente religioso, un componente musical, un componente literario y poético, un componente simbólico, y un destino común.

Nos preguntamos: ¿es suficiente con mencionar la definición que da el Diccionario de la Real Academia Española?: "Tierra natal o adoptiva ordenada como nación a la que se siente ligado el ser humano por vínculos jurídicos, históricos y afectivos", o la segunda acepción: "Lugar, ciudad o país en que se ha nacido."

A la luz de lo que he señalado, ¿cómo transmitir entonces, a las generaciones que nos suceden, el concepto concreto de Patria, esa idea metafísica que es lo único que nos aglutina, y a cuyo símbolo, la bandera, juramos defender hasta perder la vida?

¿Transmite la definición que da la Real Academia los componentes más importantes del elemento Patria, que son la emoción y el sentimiento que ella despierta? ¿Qué características tiene ese sentimiento que ha hecho que muchos héroes conocidos y muchos más desconocidos hayan dado la vida por ella?

El concepto espiritual de Patria

La Patria es, sobre todo, un Valor Espiritual. Es un Concepto del Derecho Natural diferente de expresiones materiales, concretas y pasajeras, como puede ser la administrativa “Estado”, o la geográfica “País”, o la política “Nación”.

Hunde sus raíces más profundas en una razón de ser trascendental y permanente que proviene de nuestros ancestros, quienes la edificaron en el cumplimiento de un quehacer cotidiano, que nosotros heredamos como mensaje de continuidad paternal, ante la cual sentimos una espontánea y natural inclinación de pertenencia, y que tenemos el deber de mantener.

La Patria constituye una conciencia colectiva existencial.

En el sentido profundo, el concepto de patria conlleva un sentimiento de adhesión emocional, un amor incondicional y de lealtad, un sentido de pertenencia a una entidad mucho mayor que la propia persona e incluso que el propio grupo.

La Patria es una vivencia transtemporal que abarca las generaciones pasadas, presentes y futuras; la memoria del pasado, la realidad del presente y los proyectos del porvenir.

No es fácil objetivar con palabras un concepto espiritual que expresa un sentimiento. Pero hay quienes lo han hecho. Debo mencionar a Benito Pérez Galdós, quien explica ése sentimiento en Trafalgar, el primer libro de una colección de cuarenta y seis novelas históricas agrupadas en Los Episodios Nacionales, que se consideran la obra más importante del escritor y una de las obras cumbre de la literatura española.

La narración ocurre a través de los ojos de Gabriel de Araceli, un muchacho que por esos avatares de la vida vive la histórica batalla en la que se enfrentaron las flotas de España y Francia contra la de Inglaterra, a bordo de la Santísima Trinidad, el mayor barco de la época, y relata el sentimiento que lo embarga. De la mano del genio de Benito Pérez Galdós hace una clara exposición de la gama de sentimientos y de sentido que encierra el concepto de Patria en el fragor de la lucha, y expresa ese sentimiento.

Dice así: “Por primera vez entonces percibí con completa claridad la idea de la patria, y mi corazón respondió a ella con espontáneos sentimien-

tos, nuevos hasta aquel momento en mi alma. Hasta entonces patria se me representaba en las personas que gobernaban la nación, tales como el rey y su célebre ministro. [...] Pero en el momento que precedió al combate, comprendí todo lo que aquella divina palabra significaba, y la idea de nacionalidad se abrió paso en mi espíritu, iluminándolo y descubriendo infinitas maravillas, como el sol que disipa la noche, y saca de la oscuridad un hermoso paisaje.

Me representé a mi país como una inmensa tierra poblada de gentes, todos fraternalmente unidos; me representé la sociedad dividida en familias, en las cuales había esposas que mantener, hijos que educar, hacienda que conservar, honra que defender; me hice cargo de un pacto establecido entre tantos seres para ayudarse y sostenerse contra un ataque de fuera, y comprendí que por todos habían sido hechos aquellos barcos para defender la patria, es decir, el terreno en que ponían sus plantas, el surco regado con su sudor, la casa donde vivían sus ancianos padres, el huerto donde jugaban sus hijos, la colonia descubierta y conquistada por sus ascendientes, el puerto donde amarraban su embarcación fatigada del largo viaje; el almacén donde depositaban sus riquezas; la iglesia, sarcófago de sus mayores, habitáculo de sus santos y arca de sus creencias; la plaza, recinto de sus alegres pasatiempos; el hogar doméstico, cuyos antiguos muebles, transmitidos de generación en generación, parecen el símbolo de la perpetuidad de las naciones; la cocina, en cuyas paredes ahumadas parece que no se extingue nunca el eco de los cuentos con que las abuelas amansan la travesura e inquietud de los nietos; la calle, donde se ven desfilar caras amigas; el campo, el mar, el cielo; todo cuanto desde el nacer se asocia a nuestra existencia, desde el pesebre de un animal querido hasta el trono de reyes patriarcales; todos los objetos en que vive prolongándose nuestra alma, como si el propio cuerpo no le bastara.”

También rescato, para expresar el concepto espiritual de Patria, a la descripción que hizo de ella Edmundo D’Amicis, quien fue militar, defendiendo a su Patria, escritor y periodista, alcanzó el éxito con su libro Corazón, publicado en 1886. Él nos da una idea fabulosa del sentimiento que despierta la Patria. Precisamente en Corazón escribió el relato en el que el padre le explica a su hijo lo que es el amor a la Patria, en ese relato menciona a Italia, que es su propia Patria, pero podría ser adecuado poner el nombre de cualquier otra patria, la nuestra por ejemplo.

El padre le dice al hijo: “Amo a Italia, porque mi madre es italiana, porque la sangre que corre en mis venas es italiana, porque es italiana la tierra

donde están sepultados los muertos que mi madre llora y que venera mi padre, porque la ciudad donde he nacido, la lengua que hablo, los libros que me han educado, porque mi hermano, mi hermana, y mis compañeros, porque el gran pueblo en medio del cual vivo, y la bella naturaleza que me circunda, y todo lo que veo, que amo, que estudio, y que admiro es italiano.

¡Tú no puedes sentir aún en toda su intensidad ese gran afecto!

Lo sentirás cuando seas un hombre, cuando, al volver de un largo viaje, luego de una larga ausencia, veas en el horizonte las azules montañas de tu país. Lo sentirás como una onda impetuosa de ternura que te llena los ojos de lágrimas y te estruja el corazón. Lo sentirás en alguna gran ciudad lejana cuando oigas decir alguna palabra en tu lengua. Lo sentirás en la indignación dolorosa cuando oigas a algún extranjero injuriar a tu país. Lo sentirás más violento, el día en que la amenaza de un pueblo enemigo levante una tempestad de fuego sobre tu patria y veas brillar las armas por todas partes. Lo sentirás como una alegría divina si tuvieses la suerte de ver regresar a tu pueblo los regimientos diezmados, con el brillo de la victoria, en medio de la multitud que los cubre de flores a su paso y los bendice.

Es cosa tan grande y tan sagrada, que si regresaras a salvo de una batalla en la que has peleado por la patria, y si yo supiera que has rehuido el combate, te recibiría con sollozos de angustia, no podría quererte más y me moriría de pena.”

¿Qué es la patria para los argentinos?

Qué es para un argentino la Patria?

Al decir de Leopoldo Díaz:

Patria es la selva, es el oscuro nido,
La cruz del cementerio abandonado,
La voz de los clarines, que ha rasgado
Con su flecha de bronce nuestro oído.

Es la Oda de la que dentro de dos años se cumplirá el cincuentenario de haber sido escrita por Jorge Luis Borges a la Patria:

La patria, amigos,
es un acto perpetuo
como el perpetuo mundo.
Nadie es la patria,
pero todos debemos
ser dignos del antiguo juramento
que prestaron aquellos caballeros
de ser lo que ignoraban,
argentinos,
de ser lo que serían por el hecho
de haber jurado en esa vieja casa.
Somos el porvenir de esos varones,

la justificación de aquellos muertos;
nuestro deber es la gloriosa carga
que a nuestra sombra legan esas sombras
y que debemos salvar.”

Por su parte, el Señor Presidente de la Asociación de Dadores Voluntarios de Sangre del Ejército, Cnel Med Ramón Antonio Ferreyra, recordó que “fue creada en respuesta al desarrollo de la tecnología médica, particularmente la cirugía, y dentro de ésta la cirugía cardiovascular, que supuso la necesidad de volúmenes a veces importantes de sangre para poder ser llevada a cabo.

Y es a través de sus asociados que constituye un banco de sangre viviente, que está aquí entre nosotros a disposición de quien pueda necesitarlo.

A.DA.V.S.E está conformada por ciudadanos deseados de brindarse y ser útiles a los demás ayudando de manera desinteresada a que alguien, muchas veces un desconocido, pueda mejorar su condición médica.

Y he aquí el gran valor: pues constituye hoy la única forma que existe para la reposición de sangre, siendo que la Medicina no ha logrado desarrollar aún métodos para obtener sangre artificial.

A.DA.V.S.E hoy cumple 50 años de su creación, coincidiendo con ello el año en que se conmemoran los 100 años de ese episodio ocurrido en un aula del Instituto Modelo de Clínica Médica del Hospital Rawson, donde el Dr Luis Agote llevó a cabo con total éxito la primera transfusión de sangre citratada en el hombre. Ésta fue administrada con todo éxito a un portero del Hospital.

La noticia se difundió rápidamente por el mundo, generando un impacto sin precedentes a nivel internacional, habida cuenta que ocurría cuando se libraba la gran Guerra Europea.

Esta transfusión ofreció respuesta a un problema hasta entonces insuperable: el proceso de coagulación de la sangre que se producía en término de minutos y hacía imposible su almacenamiento para ser estudiada y utilizada en el momento adecuado y en las cantidades requeridas.

A.DA.V.S.E ha ido creciendo con el tiempo e incorporando dadores año tras año y entre ellos hoy contamos en actividad, es decir, donantes activos y regulares, cerca de 1.000 voluntarios aproximadamente.

Son personas que espontánea y desinteresadamente, a veces motivados por la necesidad de algún asociado, se acercan para ofrecer su sangre comprendiendo la importancia de su gesto y de su compromiso.

A.DA.V.S.E en estos años se ha abocado a la difusión de su actividad en todos los escenarios y ocasiones que se han presentado como posibles para

favorecer e incentivar la donación voluntaria de sangre, tanto en el ámbito militar como en el civil.

Promocionando los beneficios y alcances de la donación voluntaria repetida, y desmitificando tabúes provenientes del desconocimiento de la metodología empleada en la calificación de los dadores y de la sangre donada.

En los últimos años con el incondicional apoyo de entidades como la Sociedad Militar Seguro de Vida, la Mutualidad del Personal de Intendencia Militar, el Instituto de Obra Social del Ejército, la Fundación Sanidad Ejército Argentino, y por sobre todas las cosas de las autoridades de Hospital Militar Central, hemos podido salir de nuestra sede y hacer colectas de sangre en los distintos lugares donde residen algunos de nuestros socios para, de esta forma, hacer más fácil y accesible el acto de donar. En esta oportunidad vale destacar la estrecha colaboración del Servicio de Hemoterapia del HMC que de manera constante nos apoya técnicamente para llevar a cabo ésta nuestra misión.

Simultáneamente nuestro eterno reconocimiento a aquellas voluntarias que en forma silenciosa y abnegada se ocupan de convocar a los dadores, los acompañan a la sala de extracción y

están siempre a disposición para hacer todo más sencillo, y que la única retribución que reciben es una sonrisa.

Por último destacar aquello que es la razón misma de la existencia de A.DA.V.S.E, que son los dadores, que anónimos y desinteresados concurren periódicamente a donar su sangre, que como antes mencionamos, ayuda a tanta gente y salva vidas manteniendo siempre vigente nuestro lema de “Una gota de sangre puede salvar una vida”.

Hacer el bien sin mirar a quién, dando aquello que es lo máspreciado como la propia sangre.

Dar sangre para un amigo es encomiable, darla por un desconocido es un acto sublime.

Agradeciendo la compañía de todos ustedes, no debemos dejar de resaltar nuevamente la desinteresada y valiosísima actitud de los dadores, ya que sin ellos esta asociación no tendría razón de ser.

Habremos logrado nuestro propósito cuando dejemos de escuchar “vengo a dar sangre para determinada persona”, y comience a ser más frecuente escuchar “vengo a dar sangre para alguien que la necesita”.

Muchas gracias.